

EN ESTA PÁGINA TRATAREMOS DE DIFUNDIR,
A TRAVÉS DE LOS SUCESIVOS NÚMEROS
DE ESTE BOLETÍN, LAS EXPERIENCIAS DE
COMUNIDADES Y GRUPOS QUE HAN TOMADO
EN SUS MANOS LAS RIENDAS
DE SU FUTURO:
EL MEJORAMIENTO DE SU HÁBITAT
Y EL DE SUS HIJOS.

COMENZAREMOS CON LA ASAMBLEA DE
BARRIOS MEXICANA, HERMOSA Y
PIONERA GESTA QUE NOS HA INSPIRADO
A TODOS EN LATINOAMÉRICA.

El movimiento popular mexicano nos da un ejemplo de lo que la fuerza colectiva puede hacer. Diversos grupos se movilizan y crean organizaciones para la lucha y la protesta por el derecho a la vivienda de todos los sin techo. La Asamblea de Barrios es una muestra de este amplio movimiento popular urbano del México contemporáneo.

Superbarrio y la Asamblea de Barrios mexicana: una alianza de éxito

FANNY DIAZ

Al Lupe recordar las experiencias más "bonitas" de su participación en la Unión de Vecinos y posteriormente en la Asamblea de Barrios de Ciudad de México, no puede dejar de contar aquella vez que ayudó a meter parte del vestuario de Superbarrio a la Cámara de Representantes. Cuando la policía comenzó a desmascarar a Superbarrio, éste apareció al otro extremo bajando las escaleras y, en una demostración de sus superpoderes, apareció también en el estrado.

Superbarrio pertenece a ese subgrupo de héroes con aspecto de forajidos al que también pertenecen el Zorro, el Fantasma, Santo y Diabólico. Hay una particularidad en estos héroes: no defienden personas, no salvan a particulares; defienden causas, colectivos. Amparados en su máscara, se mutan en símbolos, en paráfrasis del colectivo que se identifica con el anonimato del héroe sin rostro, con la posibilidad de que cualquiera de sus miembros pudiera estar allí. Nadie conoce su cara, pero el "compañero" Superbarrio forma ya parte innegable de la historia de la lucha contemporánea del pueblo mexicano por el derecho a la vivienda

Superbarrio se ha convertido en la imagen y espejo de un movimiento popular urbano —la Asamblea de Barrios de Ciudad de México— y en el "azote de los caseros voraces y los funcionarios corruptos". Imágenes o símbolos como éste pueden servir en el proceso de creación y/o fortalecimiento del movimiento popular de cualquier país.



y a un mundo mejor. Según Marco Rascón Córdoba (1995), "Superbarrio nació por ahí un 12 de junio de 1987 en la ciudad de México; una luz roja y amarilla [los colores del traje del superhéroe] inundó el cuartito de azotea de un ciudadano común agobiado por los problemas

de la política económica". Mas... ¿Cómo podemos saberlo? Detrás de su máscara, efectivamente, puede esconderse cualquier ciudadano común, alguien que un día, a falta de kriptonita, de poderes de araña o de cualquier otro superpoder, decidió juntar en él la fuerza del movimiento popular. ¿Qué mejor superpoder?

Desde entonces, amalgama de tradiciones antiguas y modernas, imaginaria popular y manifestación de un tiempo necesitado de esperanza, Superbarrio se ha convertido en la imagen y espejo de un movimiento popular urbano —la Asamblea de Barrios de Ciudad de México— y en el "azote de los caseros voraces y los funcionarios corruptos" (Rascón Córdoba, 1995).

Superbarrio es conocido a todos los niveles de la sociedad mexicana, pese a haber sido sometido al veto de los medios de comunicación, especialmente la televisión. Y quizá por eso mismo se ha salvado de ser asimilado como ícono de la cultura de masas, de ser catapultado como imagen desarticulada del movimiento que le dio vida. Es imposible concebir a Superbarrio sin la Asamblea de Barrios, así como sería imposible concebir ésta sin la ayuda de la imagen de Superbarrio para impedir su marginación como movimiento popular en un mundo de consumo colectivo de imágenes.

Esta estrecha alianza, fundamentada primordialmente en la idea de "abrir la lucha social a la imaginación para resolver los grandes y pequeños problemas" (Rascón Córdoba, 1993), viene de los orígenes mismos de la Asamblea de Barrios y Superbarrio: la sacudida social que produjeron los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985

al destruir, solamente en la zona central de Ciudad de México, cerca de 30.000 viviendas y dañar seriamente otras 60.000 (Pradilla Cobos, 1995). La indefensión ante la naturaleza y la falta de movilización del gobierno mexicano reactivó antiguas organizaciones de

colonos e inquilinos, constituyéndose la Coordinadora Única de Damnificados, que logró agrupar rápidamente a 40 organizaciones de damnificados de base territorial.

Una progresiva toma de conciencia de la necesidad de luchar por una vivienda digna como derecho social y no sólo de manera coyuntural fue transformando el movimiento social originario, hasta que el 4 de abril de 1987 (Año Internacional de los Sin Techo) 4 mil familias constituyen la Asamblea de Barrios y Organizaciones Vecinales (ABOV). Dos meses después nace Superbarrio y una nueva manera de hacer política: el ring en el centro de la ciudad, donde toma lugar la lucha simbólica contra los males que aquejan a la sociedad; o la Asamblea de los Jueves, discusión abierta, sin convocatorias ni jerarquías, que ha salvado al movimiento del cansancio y el vicio de lo impuesto.

Así, Superbarrio y la Asamblea de Barrios han crecido juntos y progresivamente se ocupan de problemas que van más allá del problema de la vivienda, especialmente la lucha por la democracia en México. Aún hay un largo camino por recorrer. Mientras tanto, le han dado un nuevo sesgo al humor criollo que torna en risa la injusticia cotidiana para hacerla más llevadera y avistar, entre carcajada y carcajada, un futuro mejor.

Referencias Bibliográficas

- Entrevista a Marco Rascón Córdoba (1993). En T. Bolívar (coordinadora), T. Ontiveros, J. De Freitas e I. Rosas (investigadores), *Tres experiencias a la luz de la Declaración de Caracas, Nicaragua, Chile y México*. Mimeo. Caracas: Fundación para el Progreso del Hombre (FPH), Sector de Estudios Urbanos, FAU, UCY.
- CÁRDENAS SOLÓRZANO, C. (1995). "Toma de conciencia política del movimiento urbano popular de México". En T. Bolívar y J. Baldó (comps.), *La cuestión de los barrios. Homenaje a Paul-Henry Chombart de Lauwe*. Caracas: Fundación Polar/Universidad Central de Venezuela/Monte Avila Editores (en prensa).
- PRADILLA COBOS, E. (1995). "La participación popular en la reconstrucción del centro histórico de la ciudad de México". En T. Bolívar y J. Baldó (comps.), *La cuestión de los barrios. Homenaje a Paul-Henry Chombart de Lauwe*. Caracas: Fundación Polar/Universidad Central de Venezuela/Monte Avila Editores (en prensa).
- RASCÓN CÓRDOBA, M. (1995). "Superbarrio sí existe y está en Latinoamérica". En T. Bolívar y J. Baldó (comps.), *La cuestión de los barrios. Homenaje a Paul-Henry Chombart de Lauwe*. Caracas: Fundación Polar/Universidad Central de Venezuela/Monte Avila Editores (en prensa).